

EL PINTOR ROSALES Y EL BARRIO DE CHUECA

Se inicia un nuevo curso,
hoy con numerosos asistentes
y de nuevo tenemos a Cremades
al frente de la excursión.



Esta vez eligió a Eduardo Rosales,
del siglo XIX, de la segunda mitad,
pintor purista madrileño
discípulo de Federico Madrazo,
que busca la simplicidad,
renunciando a la ornamentación,
centrándose en lo esencial.

Luego se marchó a Roma,
donde se unió al grupo de los *nazarenos*,
procedentes del purismo alemán,
pero llevado a su grado extremo;
se trata de una pintura sencilla,
que sobreestima la espiritualidad
del pasado mundo medieval,
pero no le gustó esa concepción
y pronto los abandonó.

Entonces buscó otros temas
y los encontró en la historia.

Su obra cumbre, medalla de oro de la Exposición de Paris, fue todo un logro, *Isabel la Católica dictando su testamento*; tanto gustó que el estado francés le concedió su máxima condecoración, le impuso la Legión de honor.



Continuó con otros cuadros, como



Presentación de Juan de Austria al emperador, siguió con *Episodio de la batalla de Tetuán*, pero las duras críticas recibidas a su obra *La muerte de Lucrecia*, también galardonada con medalla,



le desanimó, abandonando los temas de gran formato.

Un nuevo pintor surgió con *Mujer desnuda dormida*, *Ofelia*, *Mujer saliendo del baño* y algunos más, como los retratos *al violinista Pinelli* o *Conchita Serrano*, la hija del general Serrano,



Por fortuna, casi todas estas obras se pueden ver en el Museo del Prado, algunas las muestra Carlos en láminas. Poco después, el mal del siglo le alcanzó, en Panticosa y Murcia descansó, pasando largas temporadas, buscando su salud perdida, pero con treinta y seis años murió, la tuberculosis le aniquiló.



Seguidamente se visita Las Góngoras, el monasterio de las Descalzas Reales, de la orden Mercedaria, con su iglesia barroca, claustro, patios y jardines, creado por el rey Felipe IV y terminado en tiempos de Carlos II, habitado primeramente por monjas procedentes de Lora del Rio y Osuna, también mercedarias, siendo su patrono el ministro Juan de Góngora, y no el literato cordobés Luis de Góngora.

Una vez hecha la visita, aprovechando el tiempo todavía apacible, se impone un paseo por el barrio de Chueca, el barrio del pintor Eduardo Rosales, donde pasó una parte de su corta vida y donde tenía su propio taller,



muriendo en la calle Válgame Dios, nº 3.

Se echa la hora de comer
y comienza a llover.
Esperemos que la próxima visita,
todos nos podamos ver.

Madrid 13 de noviembre del 2024
Fdo. José de la Rosa Caballero